



CHARLES BAUDELAIRE

LAS FLORES DEL MAL (FRAGMENTOS)

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

CHARLES BAUDELAIRE

LAS FLORES DEL MAL (FRAGMENTOS)

XXII

PERFUME EXOTICO

Cuando, con los ojos cerrados, en tibia noche de otoño,
Respiro el olor de tu pecho caluroso,
Veo desenrollarse las orillas felices
Que encandilan los fuegos de un monótono sol;

Una isla perezosa donde la naturaleza
Da árboles singulares y frutos sabrosos;
Hombres con un cuerpo delgado y vigoroso,
Y mujeres cuya franqueza en los ojos admira.

Guiado por tu aroma hacia encantadores climas,
Veo un puerto lleno de mástiles y velas
Todavía cansados por las olas marinas,

Mientras que el perfume de verdes tamarindos
Que en el aire circula e infla mis narinas*
En mi alma se mezcla al canto de los marinos.

XXIII

LA CABELLERA

Oh mata, ovejera hasta la coyuntura!

Oh rizos! Oh perfume cargado de abandono!
Extasis! Para poblar esta noche la alcoba oscura
De recuerdos durmiendo en esta cabellera,
Quiero en el aire agitarla como un pañuelo!

La lánguida Asia y la quemante Africa,
Todo un mundo lejano, ausente, casi difunto,
Vive en tus profundidades selva aromática!
Como otros espíritus reman en la música,
El mío, oh amor mío! nada en tu perfume.

Iré allá donde el árbol y el hombre, llenos de savia,
Se pasmen largamente bajo el ardor de los climas;
Fuerzas trenzas, sed vosotras la ola que me levante!
Tu contiene mar de ébano, un sueño encandilante
De velas, de remeros, de gallardos y de mástiles:

Un puerto repiqueteante donde mi alma puede beber
A grandes sorbos el perfume, el sonido y el color;
Donde barcos deslizándose en el oro y el moro,
Abren sus vastos brazos paara abrazar la gloria
De un cielo puro donde vibra el eterno calor.

Hundiré mi cabeza amorosa de ebriedad
En ese negro océano donde otro está encerrado;
Y mi espíritu sutil que el vaivén acaricia
Sabrá rencontraros, oh fecunda pereza!
Infinitas hamacas de ocio embalsamado!

Cabellos azules, carpa de tinieblas tensas,
Me devuelven el azul de un cielo inmeso y redondo;
En los bordes florecidos de mechales desaparejas
Me embriago ardientemente de aromas confundidos
De aceites de coco, de musc** y de brea.

Largo tiempo! Siempre! Mi mano en tus pesadas crines
Sembrará el rubí, la perla, y el zafiro,
Para que a mi deseo no seas nunca sorda!
No eres tu el oasis donde sueño, y la cantimplora
Donde sorbo a largos tragos, el vino del recuerdo?

* El autor le da el nombre de narinas, a los orificios nasales, usando una voz española.

** Antiguamente, se usaba se daba el nombre de "musc" a una esencia con la cual se fabricaba un perfume muy persistente, y que se obtenía de los genitales de algunos animales.

TRADUCIDO Y DIGITALIZADO POR LA VOLUNTARIA AZUCENA MARINO

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

